

233

# Madrid como

DIRECTOR: JOSÉ LOPEZ SILVA

NUESTROS POETAS  
JOSÉ LOPEZ SILVA



21

BIBLIOTECA  
FINE 1998

Lit.ª de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.

Vera efigie de un poeta  
Que hace versos de verdad,  
Y no tiene una peseta.  
Nota.—No gasta coleta  
Por una casualidad.

## SUMARIO

Cróquis, Enrique Galvez.—¿Cuál de las dos? Miguel de Palacios.—Los lios, Lúcio.—¡Más vale callar! Arturo Ramos.—¡Preparen! José Lopez Silva.—El entierro, Salvador Itteda.—A una coqueta, F. Saenz Hérnua.—El poeta y el burro, M. Gimenez Arguino.—En el abanico de... A Barquín de la Torre.—No me olvidéis, F. Lopez Marín.—Epigramas, L. C. y E. Príncipe.—Entre bastidores, Traspunte.—Pinceladas.—Correo. GARRAÑOS.—José Lopez Silva, Los peces y tipos, por Cilla.



## CROQUIS

La semana no ha podido ser más fecunda en cambios atmosféricos, ni más estéril en asuntos de qué ocuparme en este *croquis*, como dice una señorita á quien conozco, y que no se tiene por cursí ni mucho menos.

Ciertamente, que el tiempo no puede ser más irregular ni más veleidoso; nos ha obsequiado con todas las estaciones del año en siete días. Estas transiciones repentinas é injustificadas del tiempo no deben extrañar á los mortales, más ó menos felices, que vegetan en este país, donde nuestros importantes hombres cambian de *cuchara* con la misma facilidad que Raimundo permite la reventa de entradas para espectáculos, ó que *se tira* una plancha algun Zoilo D. Perez.



Doña Cuarema ha entrado en el período de su imperio; con su escualida mano, ha empuñado ya las riendas de su mando y se pasea en su carro triunfal, amarillenta y flaca, anunciando á todos los estómagos esa terrible y mortífera época de las abstinencias de la carne.

Las patronas eternas, es decir, sin principio ni fin, están de enhorabuena; la acelga, la espinaca y demás forrages similares constituyen en este tiempo uno de los más estimados ideales de su cocina y de su bolsa.

Una de éstas, que yo conozco, doña Eduvigis, muy dada por cierto á los estudios de *Disciplina Eclesiástica*, como ella le llama, en sus relaciones con la Higiene doméstica, aconseja á sus huéspedes la conveniencia de las comidas ligeras y de fácil digestión durante el período de cuarema; y dice, que no puede explicarse cómo obediendo el fundamento de la abstinencia en esta época á una regla de higiene, que la Iglesia ha reconocido y elevado á precepto de Disciplina, podamos infringirlo por medio de la Bula.

La verdad es, que la lógica de esta buena señora, no puede ser más inflexible y contundente. Si se come carne—dice,—se infringen los preceptos de la Iglesia; y si se obtiene Bula para comerla (la carne, no la Bula), se falta á lo que la Higiene prescribe.

Y luego añade: no puedo con estas inconsecuencias.



El pasado Juéves, se desencadenó sobre esta villa un impetuoso vendaval, ocasionando algunos desperfectos que clasificaremos en esta forma: *personales, materiales y mixtos* ó sean *personales-morales*.

Entre los primeros, se encuentran algunos individuos que sufrieron lesiones al ser arrollados por el viento.

Entre los *materiales*, se incluyen los desprendimientos de chimeneas y aleros de tejados, voladuras de sombreros y fracturas de costillas de paraguas.

Y entre los *mixtos* ó *personales-morales*, el levantamiento de algunos vestidos donde el pudor fué azotado por el viento, de quien fué juguete.

Pudiéramos incluir tambien alguna desgracia llamada *animal*, como la que sucedió en el Puente de Toledo; que en el momento de pasar un tranvía, fué arrojado á tierra á impulsos del huracan; pero nos abstenemos de clasificar esta clase de desperfectos, porque ignoramos si alguien iba dentro.



Corre como cierta la versión de que entre varios jóvenes aficionados al remo se proponen constituir un Club de regatas y que los ejercicios prácticos tendrán lugar en el pilón ó estanque del Retiro.

Entre las condiciones más salientes que se exigen para ser miembro del indicado Club, merecen particular mención las siguientes:

Ser natural de un pueblo marítimo, entendiéndose preferidos los que proceden del Oceano. Los nacidos en poblaciones donde haya rio navegable solo podrán ingresar en calidad de trucha.

Los que no reúnan las anteriores circunstancias podrán aspirar al ingreso con acreditar haber estado domiciliado en población marítima tres veces á lo ménos y en cada una de ellas más de un año.

A falta de las condiciones enumeradas será bastante justificar haber naufragado alguna vez á más de cien millas de tierra y luchado con las olas por espacio de tres días. Si el aspirante acreditase haber estado en el vientre de una ballena, será declarado socio de mérito.

Es también condición indispensable escupir por un colmillo durante los ejercicios y aguantar la respiración tres horas por lo ménos.

Nota.—Si algún socio se sintiese mareado estando en el ejercicio de sus funciones, será arrojado tres veces al estanque, con intervalo de media hora y si resultase *cadavre* será eliminado del Club.

No sabemos si para ser presidente habrá necesidad de acreditar haberse ahogado en varias ocasiones.



El viernes en la noche se estrenó en el teatro de la Comedia la nueva producción del Sr. Sellés *La vida pública*.

Los efectos no fueron proporcionados á las causas, es decir; la obra, sin considerarla como mala no es lo buena que era de esperar del autor del *Nudo gordiano*.

El estreno de *La vida pública*, ni fué un triunfo ni un fracaso para el Sr. Sellés, pero estuvo en un *bris* para naufragar.

Sin embargo, *La vida pública* naufragará muy pronto en la vida pública, pasando á la vida privada.

Le hace falta el reposo.

ENRIQUE GALVEZ.

## ¿CUÁL DE LAS DOS?

I  
Nacieron el mismo día  
Dos hermanas, Luisa y Rosa  
Y cuál es la más hermosa  
Todo el mundo se decía.

II  
Si es que á Luisa se miraba  
Con su rubia cabellera

Y el puro azul de la esfera  
Que en sus ojos se pintaba.  
Y en sus labios florecillas  
Con matices de arrebol  
Y un rayo pupo de sol  
Que hizo nido en sus mejillas.  
Y un cuerpo esbulto y gracioso  
Que hizo perder toda calma

Y atesorando en su alma  
Otro tesoro precioso  
Cual es, la virtud hermosa  
Retratada en su sonrisa,  
Todos decían que Luisa  
Es más hermosa que Rosa.

## III

Rosa en cambio era morena  
Y al mirarla frente á frente  
Se percibía el ambiente  
De un alma pura y serena.

Y tras el tupido encaje  
De unas pestañas veladas,  
Se miraban asomadas  
Como en cielo sin celaje;  
Dos estrellas que en su anhelo  
Y para darnos ojos,  
Se asomaban á unos ojos  
Creyendo estar en el cielo.

Y ahora la gente indecisa  
Al ver niña tan preciosa,  
Decía también que Rosa  
Es más hermosa que Luisa.

## IV

Pasó algún tiempo en verdad  
Y entró dolor y placeres,  
Las que eran niñas, mujeres  
Se hicieron ya por la edad.

## V

Luisa con sus oraciones  
Dando siempre buen ejemplo  
Jamás salía del templo,  
Que entre rezos y sermones  
Así pasaba la vida,  
Y contrita y penitente  
Tan solo su alma consiente  
Verse ignorada, escondida.

Trás año de noviciado  
Profesó, y en un convento,  
Con grande recogimiento  
Tenía á Dios á su lado.

Allí el cilicio, la pena,  
La ansiedad y la amargura  
Y tras de tanta tortura  
Faz sonriente y serena.

Pues es de nota advertir

De este valle en lo profundo,  
Que es quien se aleja del mundo  
El que no sabe sufrir.

Y al ver á Sor Luisa hermosa  
Detrás de la celosta,  
Ahora, la gente decía  
Es más hermosa que Rosa.

## VI

Rosa en cambio se casó  
Con un hombre á quien amaba  
Y en sus ojos no ocultaba  
La pasión que le cegó.

Fue madre, y en su embeloso,  
Aunque su esposo no hacía  
Caso de ella, todo el día  
En un continuado beso  
La pobre Rosa pasaba  
Siempre con afán prolijo,  
Entre los brazos del hijo  
Que solo la consolaba.

Y dando buenos consejos  
Siendo de madre ejemplar,  
Enseñó á su hijo á rezar  
Aun estando de Dios lejos.

Fue mártir y aquí la pena,  
La ansiedad y la amargura  
Y tras de tanta tortura,  
Aquella mujer tan buena:

En continuo padecer,  
Sobre su rostro estropeado  
Por tanto surco azulado,  
Dejaba el llanto correr.

Pues es de nota advertir  
De este valle en lo profundo,  
Que quien se queda en el mundo  
Es el que sabe sufrir.

Y ahora la gente indecisa  
De aquella otra edad hermosa,  
Aseguraba que Rosa  
Nunca fue la que fue Luisa.

## VII

Y yo en mi constante anhelo  
He de preguntar, por Dios,  
¿Cuál ha sido de las dos  
La que mejor ganó el cielo?

MIGUEL DE PALACIOS

## LOS LIOS

El asunto no puede ser más redondo.

Aunque el título de estas líneas escame á primera vista, puedo asegurar á Vds. que no soy persona sospechosa.

Dudar esto, sería el *lio* mayor que pudieran Vds. imaginarse.

Los *lios* aparecieron en el mundo desde la fundación de éste, y tanto es así, que solo á ellos obedeció el pecado de nuestros primeros padres.

Esto es, contando con que la historia se despoje de *lios*, cosa difícil, teniendo presente que los autores de esas narraciones son hombres, y como tales, propensos á los *lios*.

Un individuo sin *lios*, es como una mujer sin *circunstancias*: no tiene atractivos.

El hombre más honrado del mundo ha de rendir homenaje al *lio*, que casi pudiéramos considerar como una ley de la sociedad, porque se hace imprescindible para vivir en ella.

Y si no, ¿qué es la sociedad sino una serie consecutiva de *lios* corregidos y aumentados...?

¿El matrimonio? Un *lio*, por el cual se ata un hombre y se desata una mujer.

¿El amor? Un *lio* con algunos nudos, y los hijos, el producto de estos nudos, desatados.

Ahora bien; los *lios* pueden dividirse en varias clases y tamaños.

Hay *lios* casuales y voluntarios: los primeros se verifican inocentemente, como por ejemplo, el que empeña una capa que no es suya; y los segundos, son aquellos que se hacen con conocimiento de causa, como romper una copa en el café sin llevar dinero para pagarla.

Hay *lios* simples y compuestos.

Simple, el que comete el hombre cuando se casa con una mujer pobre; y compuesto, cuando lo hace con una viudita con siete chicos (1).

Los *lios* pueden ser también amistosos y familiares; esto es, arrancar el pellejo á un compañero, ó hacerse primo de una mujer hermosa, y con editor responsable.

También hay *lios* políticos, y éstos se distinguen por su magnitud.

Los hay que producen dos mil duros, y otros, por el contrario, que causan marronazos.

¿No saben Vds. cuáles son los *lios* que más me agradan? Pues los de carne.

Los más calientes; los de palos; los más aristócratas, los de deudas, y los más cómodos, aquellos que se hace el individuo con las sábanas en las mañanas de invierno.

Ahora solo nos falta tratar de esos otros *lios* que pudieran llamarse *de primera fuerza*.

Estos son los que comete el individuo, obligado por las circunstancias.

Rafaelito, joven que de todo tiene menos de formalidad, lleva una vida desordenada y molesta.

¿Saben Vds. á qué obedecé? á los *lios*.

Cuando este caballero narra alguna de sus historietas, puede creérsele; pero hasta cierto punto, si jura por su honor la evidencia de sus palabras: entonces... ah! entonces, es el zaragatero más grande del mundo.

La primer cosa que se le ocurre decir á sus amigas es lo desahogado de su porvenir.

Rafaelito dice que vive solo, tiene cinco criados, dos carruajes y tres caballos. Escusó participar á Vds. que aun le falta para formar dos troncos; uno de estos animalitos.

No sabemos como se las apañará.

Cuando alguno ó alguna vá á visitarle llama á seguida á todos los empleados de la casa á fin de ponerles en hilera y que reciban al que le visita.

Para terminar, voy á ofrecerles á Vds. su casa (es decir, la de Rafaelito) calle de la Garduña, número 53, cuarto principal con cinco entresuelos.

Me parece que el *lio* tiene hembras, es decir escaleras.

LUCIO.

### MAS VALE CALLAR

Pones en duda todo cuanto digo,  
Y aunque me importa un bledo,  
Me revienta murmure el vecindario  
Que soy un embustero.  
Cuando voy á tu casa, alguno que otro  
Me mira sonriendo,  
Como quien dice: «A mi no me la pegas,

(1) Esto no se llama *lio*, sino *meñón*.

MADRID-CROMO  
LOS PECES



1—Socio del Club de los lilas,  
Temor de las costureras,  
Y uno de nuestras primeras  
anguilas.



2—Fué sacristán en Padrón;  
Mozo de cuadra en Irún;  
Barrendero en Tarancón;  
Se llama Pantaleón  
Y es un pedazo de *atún*.



3—Consolación *donavista*  
Ardorosa, guapa, lista,  
Y en lides de *amor* muy *ducha*.  
Tiene taller de *modista*  
Y dicen que es una *traca*...



4—Don Nepomuceno Riestra  
Que por su cara siniestra  
No pasa en ningún distrito.  
(Lo damos como una muestra,  
De bonito.)



5—Cuando suban al poder  
Los suyos, no le han de dar  
Ni un mal huso que roer;  
Y ¡nada! le han de matar  
Antes que dejar de ser  
*Calamar*.

Harto te conocemos.»  
 Por esta y otras cosas, estoy hasta  
 La punta de los pelos,  
 De tus vecinos (y de tí no digo,  
 Por que estaría feo.)  
 ¿Qué te hice yo, para que así me juzgues?  
 ¿No es mi cariño cierto?  
 ¿No te he dado mil pruebas? ¿No te he dado  
 Más de una vez dinero?  
 ¡Valiente amor es el que por mí sientes;  
 ¡Con que agradecimiento  
 Pagas las deudas que por tí contraje  
 En cien casas de empeño!  
 Sin abrigo he pasado por tu causa  
 La mitad del invierno,  
 Y no hace quince días que he empeñado  
 El último chaleco.  
 Ahora que ya no puedes sacar nada,  
 Me llamas embustero,  
 Y propalas mi fama por el barrio,  
 Y has escrito á mi pueblo  
 Para que cuando vaya, me reciban  
 A leñazos lo ménos.  
 ¿Pero y si yo, tan solo por vengarme  
 De lo que estás haciendo,  
 Le contara á la gente de tu barrio,  
 Todo ó parte de *aquello*,  
 Sin dejar el más mínimo detalle,  
 ¿Qué harías. vive el cielo?  
 Sé prudente y no hagas que la sangre  
 Se saba á mi cerebro,  
 Porque si no te callas, no te vale  
 Ni la hula de Meco.  
 Quedas apercebida; más no olvides  
 Que te encargo el silencio,  
 Aunque ha de descubrirse, á pesar tuyo,  
 Algun día el secreto.  
 Pues hay cosas que aunque ocultarse quieran,  
 Las ven hasta los ciegos.

ARTURO RAMOS

## ¡PREPAREN!

Ya las mariposillas  
 revolotean  
 En redor de las flores  
 Que las recrean.  
 Ya entre rosales gime  
 La oculta fuente,  
 Ya en las límpidas márgenes  
 De su corriente  
 Contémplanse orgullosas  
 Plantas y flores  
 Y gorgean gozosos  
 Los ruiseñores;  
 Ya en la floresta umbría  
 Tiernos murmullos  
 Formula el arroyuelo;  
 Ya con arrullos  
 Palomas y pichones  
 Todos los días  
 Se dicen ¡ribonazos!  
 Mil picardías.  
 Ya escondió el crudo invierno  
 Su faz austera,  
 Ya tenemos en casa  
 La primavera.  
 .....  
 Estudiantes tunantes  
 Que por recurso  
 Vais á clase tres veces  
 En todo el curso

Y en santas expansiones  
 Pasáis las horas  
 Entre sastras, modistas  
 Y peinadoras.  
 Vosotros, empleados  
 Semi-oficiales,  
 O mejor dicho, lapas  
 Ministeriales  
 Que ganáis mil pesetas  
 Próximamente;  
 Deducido el descuento  
 Correspondiente,  
 Celeberrimos puntos,  
 Honrados guajus  
 Que vivís con los reyes...  
 De las barajas,  
 Horteras calaveras,  
 Curas justiquistas,  
 Escritores *in albis*  
 Y ex-hacendistas,  
 Puesto que ya nos rije  
 La primavera  
 Y por endé los frios  
 Se quedan fuera,  
 Decídmela á coro aquellos  
 Que me escucharen:  
 ¿Empeñamos las capas?  
 ¿Sí? pues ¡preparen!

José Lozax SILVA

## EL ENTIERRO

SONETO

Vedle pasar: en dilatada hilera  
 llevan el muerto á su desierta fosa,  
 y en pos los hombres con la faz llorosa  
 de lleno invaden la fatal carrera.  
 Como la nube al resbalar ligera  
 pasó, dejando la existencia hermosa  
 cuando la llama del amor, gozosa  
 brindó á su pecho la ilusion primera.  
 Ricos brocados entre sedas lucen,  
 y ni el tesoro á contemplar me atrevo  
 de flores tantas que al mirar seducen.  
 ¡Cuánta tersura y ornamento nuevo!  
 Allí, un cadáver entre mil conducen;  
 ¡aquí, yo solo mi cadáver llevo!

S. RUEDA.

## A UNA COQUETA

(CONTESTACIÓN Á UNA CARTA)

Pude en tu carta leer  
 Con no poca admiración  
 Que aun abrigas la ilusión  
 De que te vuelva á querer.  
 Me dices: «En mí no hay tachas  
 Con tus dichos predilectos:  
 ¡Aparte de tus defectos  
 Eres una gran muchacha!  
 ¿Tú piensas por que te amé  
 Que te he de querer de nuevo?  
 ¡Ay, chica, tú estás de huevo,  
 Límpiate que no hay de qué!  
 «Aun recuerdo con anhelo  
 Aquellos días felices.»  
 Bueno, ¿Y á mí que me dices?  
 Se lo cuentas á tu abuelo.  
 «Estoy triste y afligida  
 Y sin ganas de comer.»  
 ¿Y yo qué le voy á hacer  
 Si no te entra la comida?  
 «No me podrás olvidar.»

Pues estás en un error;  
 Hoy olvido yo mejor  
 Que tú sabes engañar.  
 «Puede ser que no amanezca  
 Porque me siento morir.»  
 ¡Qué ganas de hacer sufrir.  
 Y de que yo me entristezca!  
 En fin, me dices concisa,  
 Haciendo lo blanco negro,  
 Que me aforas .. pues me alegro  
 Quiérenme mucho y aprisa  
 Mas sacarás solamente  
 A pesar de tantos brios  
 Lo que el otro, los pies fríos  
 Y la cabeza caliente.  
 ¿Quieres darme otro camelo?  
 ¡Ay pobre, qué candidez!  
 Has de saber que este pez  
 Ya no sé traga el anzuelo.

E. SÁENZ HEREDIA.

## EL POETA Y EL BURRO

FÁBULA

Detrás de una carreta bien cargada  
 de paja y de cebada  
 iban juntos un burro y un poeta  
 á buscar el sustento, en la carreta.  
 El poeta, embebido en sus poesías,  
 no probó el alimento en muchos días;  
 mientras que el burro, con mejor talento,  
 no dejó de la boca el alimento.  
 Gordo llegó á la cuadra el muy bellaco,  
 y el poeta á la gloria llegó flaco.  
 Después de resultados tan diversos,  
 vale más comer paja que hacer versos.

M. GIMENEZ AQUINO.

## EN EL ABANICO DE....

El viento que agitado por tu mano  
 desprende tu abanico suavemente,  
 lleva envuelto en sus redes muy ufano,  
 un beso á coronar tu hermosa frente:  
 ese beso que saltó de un arcano  
 es un beso tranquilo é inocente,  
 del alma que se encuentra encarcelada  
 en las redes que tiende tu mirada.

ANTONIO BARQUIN DE LA TORRE.

## ¡NO ME OLVIDES!

A UN AMIGUITO

Si tu labio, Manolo, no me nombra  
Y en tus rezos á Dios por mí no pides,  
De un mundo más allá vendrá mi sombra  
Implorando de tí que no me olvides.

Y si escuchas un eco lastimero  
Al llamarme afanoso en tus dolores,  
Soy yo quien exclama:—«Aquí te espero  
En el frío sepulcro, mas no llores.»

Y débil una voz, por la agonía,  
Oirás murmurar cerca de tí:  
—«Infame, no me has vuelto todavía  
Aquellas dos pesetas que te dí.»

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN.

## EPIGRAMAS

Era un caso problemático  
el que me tocó por lema,  
y al quedarme un punto estático  
mi enfadoso cateadrático  
me dirigió su anatema:

—Igual que el A, B, C, D,  
de chico sabía yo  
ese caso.—Y contesté:  
—Es porque tendría usted  
mejor maestro que yo.

ENRIQUE PRÍNCIPE Y SATORRES.

La pasada Navidad  
dió á luz la esposa de Luis;  
y éste, aturdido en verdad,  
hizo la barbaridad  
de ir á buscar un Regis-  
trador de la Propiedad.

L. C.



## ENTRE BASTIDORES

ESPAÑOL.—De verdadera solemnidad puede calificarse la función verificada en el primero de nuestros coliseos la noche del martes último á beneficio de las víctimas del pueblo de Loja, por dos razones: por haberse puesto en escena la magnífica obra de los Sres. Tamayo y Fernandez Guerra, *La Rica hembra*, y por haber tomado parte en su desempeño la insigne D.<sup>a</sup> Teodora Lamadrid, gloria de la escena española, desgraciadamente alejada ha mucho tiempo del teatro.

Pálido sería cuanto digéramos de la manera magistral con que desempeñó su papel, rayando también á gran altura D. Antonio Vico.



COMEDIA.—El viernes en la noche tuvo lugar el estreno de *La Vida pública*, que según aseguraba el cartel (antes del estreno por supuesto), era original de D. Eugenio Sellés.

R. I. P.

ALHAMBRA.—Ni una sola localidad de este teatro—al que se ha lavado la cara y arreglado un poco,—estaba desocupada el lunes pasado, en que inauguraba sus tareas la compañía que allí actúa dirigida por D. Manuel Catalina.

La obra elegida para la presentación fué *Divorcions*, de Sardou. Nada diremos de la obra, por ser de todos conocida. El arreglo de un D. Manuel Rodríguez (léase Catalina y Ceferino Palencia), está muy bien hecho; pero en nuestra humilde opinión deberían suprimirse algunas—muy pocas—frases del tercer acto, que si el público pasa cuando la oye en idioma extranjero, en el suyo propio rechaza.

La interpretación excedió á toda ponderación. María Tubau y Manuel Catalina nada tienen que envidiar á otros artistas extranjeros muy notables, que han representado esta obra en Madrid. Balaguer muy bien, lo mismo que Castilla.

Las decoraciones de Muriel son muy bonitas y de mucho efecto y el mobiliario por los Sres. Ruiz de Velasco muy rico y elegante.

En el mismo teatro se ha estrenado con buen éxito un sainete en un acto y en verso, titulado *Como barbero y como alcalde* que obtuvo una excelente interpretación y que valió á su autor, don Francisco Flores García los honores de la escena dos ó tres veces.

TRASPUNTE.



## PINCELADAS

Se ensaya activamente en el teatro de Apolo y en breve se pondrá en escena, la fantasía cómico-lírica titulada *Billa y Palos*, letra de dos conocidos autores y música de un reputado maestro.

Hemos visto los ensayos y se nos antoja que la citada fantasía ha de gustar á los morenos.



## CORREO

- Sr. D. A. D. M.—Madrid.—Muchísimas gracias.  
Sr. D. A. C.—Id.—Están bien hechos; pero solo se puede publicar uno: los otros pasan de castaño oscuro.  
Sr. D. F. P.—Madrid.—El caballero á quien contestamos más abajo nos ha remitido, entre otros, un epigrama que empieza así:

*Encargó una tempestad  
cierto banquero á un pintor...*

- Sr. D. J. E. de R.—Madrid.—El caballero á quien contestamos más arriba nos ha remitido, entre otros, un epigrama que empieza así:

*Encargó una tempestad  
cierto banquero á un pintor...*

Conque no cabe la menor duda de que uno de ustedes ha tomado lo ajeno contra la voluntad de su dueño. Digo... me parece...

- Sr. D. M. C.—Madrid.—No sirve.  
Sr. D. F. C.—Id.—Tampoco.  
Sr. D. S. L. de A.—Id.—Id.  
Sr. D. M. P. y R.—Id.—Id.  
Sr. D. M. S.—Id.—¡Ah, Candelas!  
(Ya sabrá Vd. que Candelas fué ladrón.)  
Sr. D. F. G.—Madrid.—No queremos cosas publicadas.  
Sr. D. A. M. P.—Toledo.—Hace Vd. los versos muy bien, pero el que nos ha remitido es verde como él solo. Mándenos otra composición y tendremos mucho gusto en publicarla.  
Sr. D. Z. C.—Sevilla.—Usted sigue tan torpe como siempre. ¡Vaya por Dios!

- Sr. D. M. M.—Segovia.—¡Obsceno!  
Sr. D. F. G.—Albacete.—

¿Que por qué hacemos correo?  
¿Que qué bienes nos reporta?  
¿Que por qué somos tan duros?  
Bueno, ¿y á usted qué le importa?

- Sr. D. C. L.—Murviedro.—Eso no se le ocurre ni al que asó la manteca.  
¡Estúpido!

## ADVERTENCIA

Habiendo entrado á formar parte de esta empresa, haciéndose cargo de la Administración el Sr. D. Domingo Rollan, los señores corresponsales, así como los suscritores pueden dirigirse para toda clase de reclamaciones y pedidos, á la calle Mayor, núm. 15, cuarto 3.<sup>o</sup>, de 10 de la mañana á 5 de la tarde.



Fué monaguillo en otros  
Tiempos felices  
Y apagaba las velas  
Con las narices.

## ANUNCIOS

### MADRID CROMO

Periódico literario, festivo é ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION, MONTERA, 7. 3.

#### Precios de suscripción

MADRID	Pta. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre...	3
Semestre....	4,50	Semestre....	5,50

#### Precios de venta

	Pta. Cts.
Número suelto.....	15
» atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas de Giro Mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de cada semana, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho en el tiempo expresado el importe de su cuenta.

Toda la correspondencia al Director.

Horas de oficina, de dos á cuatro.

### GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO MÉDICO

CALLE DEL CARBÓN, 7.

Se halla surtido de muy buenos aparatos. Sirvase el público visitar este establecimiento.

### FRANCISCO DE P. ABOLLADO Y C.<sup>1</sup>

BODEGAS DE JEREZ

### COMPañIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

#### CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFÉS

26 recompensas industriales

y para su director

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR  
en la Exposicion Universal de Paris de 1878

TÉS.—TAPIOCA.—SAGÚ

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20  
Sucursal, Monterá, 8  
y en todas las tiendas de comestibles de España.

### BIBLIOTECA

### DE ARTES Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadrados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparté mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripción: Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de la obras, se ha hecho segunda edicion, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones

**MIGUEL SABATÉ**

Mayor, 15, 3.º

### UN SEÑOR LICENCIADO

EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latin, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.